

¿De frente... marchen!—Desde aquí, desde la fuente, que se encuentra precisamente en el centro del jardín, podemos observar todo. Empecemos por la entrada, es decir, por el pórtico, y demos la vuelta con la vista, siguiendo siempre por nuestra derecha.—Fíjense en aquella puerta: por ella se entra a un gran salón en el que hacemos nuestras fiestas escolares: es el salón de actos.—Después de ese salón, pero dando vuelta, hay tres salones seguidos, de iguales dimensiones y con el mismo número de puertas y ventanas que el nuestro; esos salones corresponden a los años cuarto, quinto y sexto.—En seguida, dando vuelta, se halla el cobertizo o salón de gimnasia, que es el departamento más grande que hay en nuestra escuela.—Junto a él se encuentran dos piezas pequeñas: una para los excusados, y la otra para las perchas y lavabos.—Dando otra vez vuelta, veremos, precisamente delante de los salones de cuarto y quinto, el salón de tercer año y el nuestro. El de primer año, en el cual aprendieron ustedes a leer, escribir y otras muchas cosas que les enseñó su maestro, por lo que estoy seguro de que se acordarán con mucho gusto del tiempo que estuvieron en él, se encuentra formando ángulo con el nuestro.—Los tres salones son de igual tamaño que el de segundo año, teniendo también el mismo número de puertas y ventanas.—Después del salón de primer año, se halla un saloncito pequeño, que es la dirección. Ya saben ustedes que esa es la oficina en que trabaja el señor Director, y en la que recibe a las visitas que vienen a verle, para arreglar con él asuntos escolares.

Siento no poderlos llevar en estos momentos a recorrer los salones que hemos visto, pero no quiero interrumpir las clases que en estos instantes se están dando; otra vez, cuando estén desocupados, los recorreremos para ver qué cosas nuevas encontramos en ellos.

Ahora bien, me he limitado a hacerles ver los departamentos que forman propiamente la escuela, pero sin contar con las piezas que hay en el segundo piso: pues éstas, aunque dependencias del mismo edificio, son habitaciones particulares en las que vive la familia del señor Director.—Noten que la escuela forma un rectángulo cuyo centro está ocupado por el jardín.

En otra ocasión que volvamos a platicar de nuestra escuela, nos fijaremos más bien en sus detalles y tomaremos las medidas necesarias.

¿Nada se nos ha escapado?—Es verdad: Nuestra escuela lleva el nombre de ENRIQUE C. REBSAMEN, en memoria del ilustre Maestro suizo cuyo retrato han visto ustedes en el salón de actos.—En la próxima clase de historia les contaré quién fué ese grande hombre a quien debemos eterna gratitud y cariñosa veneración.

3.—Para que nuestra clase resulte completa, solo nos falta hablar de la calle en que se encuentra nuestra escuela, que es la de Nicolás Bravo. Se le puso ese nombre para perpetuar de cuantos modos sea posible el nombre de aquel ilustre general insurgente de quien con gusto les hablaré también en la clase de historia. Por hoy, básteles saber que así se llamó uno de los grandes padres de nuestra independencia... Pero salgamos a la calle para ver qué edificios hay a uno y otro lado de la misma. Es conveniente que sepan que la parte de calle que se encuentra entre las dos aceras o banquetas se llama *arroyo*... repitan esa palabra!—Ahora fijémonos en las casas que forman la calle. En la esquina está una tienda de abarrotes llamada "La Aurora", des-